

Cinco Razones Importantes para Vacunar a sus Hijos



Jupiter Images

Usted siempre quiere hacer lo que es mejor para sus hijos. Usted sabe sobre la importancia de los asientos de niños para el auto, las puertas a prueba de niños y otras formas para mantenerlos a salvo. Pero, ¿sabía usted que una de las mejores formas de proteger a sus hijos es asegurándose de que les pongan todas sus vacunas?

Las vacunas pueden salvarles la vida a sus hijos. En la actualidad, debido a los avances de la ciencia médica moderna, sus hijos pueden ser protegidos contra más enfermedades que nunca antes. Algunas enfermedades que anteriormente causaban daño o hasta la muerte a miles de niños ya han sido completamente eliminadas y otras se encuentran en vías de ser eliminadas—principalmente debido al uso de vacunas que son seguras y efectivas. La erradicación de la polio en los Estados Unidos es un ejemplo del gran impacto que pueden tener las vacunas. Hace algún tiempo, la polio era la enfermedad más temida en los Estados Unidos porque causaba la muerte y la parálisis a muchos niños en todo el país. Pero ahora, gracias a las vacunas, no existe ningún informe de casos de polio en los Estados Unidos.

La vacunación es segura y efectiva. Todas las vacunas pasan por una larga y exhaustiva revisión médica por parte de científicos, doctores y profesionales de la salud antes de que estén a la disposición de los niños. Ponerse las vacunas conlleva cierta incomodidad y puede causar un poco de malestar, enrojecimiento o hinchazón en el lugar donde se aplicó la inyección. Sin embargo, esto es algo mínimo en comparación con el dolor, el malestar y el trauma de contraer las enfermedades que previenen estas vacunas. Los estudios y las revisiones científicas más exhaustivas y completas no han encontrado ninguna relación entre las vacunas y el autismo. Grupos de expertos, incluyendo a la Academia de Pediatría de los Estados Unidos, el Instituto de Medicina (IOM, por sus siglas en inglés), el Instituto Nacional de Salud (NIH, por sus siglas en inglés), los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en

inglés) y otras agencias federales concuerdan también en que las vacunas no son responsables del número de niños que actualmente se reconoce que tienen autismo.

Las vacunas protegen a las personas que usted más quiere. Todavía existen enfermedades graves que se pueden prevenir con las vacunas. Desafortunadamente, algunos bebés son demasiado jóvenes para recibir todas las vacunas disponibles y algunas personas no pueden ser aptas para recibir las vacunas debido a alergias, enfermedades, sistemas inmunológicos debilitados o debido a otras razones. A fin de ayudar a mantener sanas a todas estas personas, es importante que usted y sus niños, que sí pueden ser vacunados contra estas enfermedades, reciban todas las vacunas. Esto no sólo protege a su familia sino que ayuda a prevenir el contagio de estas enfermedades a sus amigos y seres queridos.

Las vacunas pueden ahorrarle tiempo y dinero a su familia. Un niño que contrae una enfermedad que se puede prevenir con vacunas puede dejar de ir a la escuela o a la guardería infantil por varios días. Una enfermedad prolongada puede traerle serias consecuencias financieras debido a la pérdida de días de trabajo, los gastos médicos o los cuidados por discapacidad de largo plazo. En comparación, vacunarse contra estas enfermedades es una buena inversión y normalmente, el seguro médico cubre los costos. El Programa Vacunas para Niños (VFC, por sus siglas en inglés) es un programa financiado por el gobierno federal que ofrece vacunas gratis para los niños que, de otra forma, no podrían ser vacunados debido a su imposibilidad de pagar. Para obtener más información acerca del Programa VFC, visite el sitio Web: <http://www.cdc.gov/vaccines/programs/vfc/> o pregúntele al proveedor de servicios de salud de su hijo.

Las vacunas protegen a las generaciones futuras. Las vacunas han reducido y, en algunos casos, eliminado muchas enfermedades que mataban o incapacitaban gravemente a las personas hace sólo unas pocas generaciones atrás. Por ejemplo, la vacuna contra la viruela ayudó a erradicar dicha enfermedad en todo el mundo. Actualmente, a sus hijos no se les tiene que poner esta vacuna porque la enfermedad ya no existe. Si seguimos vacunando a las personas ahora, en el futuro, los padres podrán confiar de que enfermedades como la polio y el sarampión ya no infectarán, incapacitarán ni matarán a los niños.

Para obtener más información acerca de la importancia de la inmunización infantil, visite el sitio Web: <http://www.cdc.gov/vaccines>.